

NOTICIAS PARA LA HISTORIA GENERAL DE MICHOACÁN.

PRIMERA PARTE.

HISTORIA PRIMITIVA, DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA.

El reino de Michoacán en los tiempos históricos, ó sea en la época de la llegada de los europeos á nuestro continente, tenía por límites, según el cronista Beaumont (1), al *Norte*, una línea que partiendo de las cercanías de *Chiametla* seguía en sentido horizontal por *Cabian* hasta junto á *Topia*. De aquí ascendía para constituir parte del lado *Oeste* hasta *Papasquiario*, en donde por corta extensión recobraba la horizontal y completaba el límite *Norte*, hasta *Olais*. Desde este sitio y formando una línea irregular, descendía hacia el Sur y formaba el límite *Este*, pasando por, ó junto á los pueblos siguientes: *Guarisavame*, *Nayarit*, *Zayagüecos*, *Te-coaltichi*, *Tlalisama*, *Teopatzitan*, *Atotonilco*, *Tula*, *Rio Grande de Toluca*, *Apaseo*, *Chamacuero*, subiendo de aquí hasta *Xichú* y descendiendo por *Tolimanejo*, *Querétaro*, y en línea recta por el *Valle de Toluca*, *Contepec*, *Tlalpujahuá*, hasta *Temascaltepec*. De este lugar partía el límite *Sur* por *Cacapurto*, *Imingatapeo*, *Guayamos*, *Chinavao*, *Xochitlán*, *Tetela*, *Sapotán*, y *Atoyac*; de aquí comenzaba el límite *Oeste*, que era toda la costa del *Mar Pacífico*, hasta el punto de partida *Norte*, ó sea junto á *Chiametla*.

Involucraba en su área tanto los «estados del señor de Colima» como las «tierras de los *Xaliscas*.»

Esto es lo que se patentiza en el mapa formado por el citado escritor, tan respetable como diligente.

En el texto de su obra (2) no encuentro conformidad con su pintura, pues que tratando el asunto de límites, dice: «Partía sus confines con los de México en Ixtlahuaca, distrito de Tula, y de allí hasta la mar del Sur, extendiéndose ciento y cincuenta leguas, y dos de la provincia de Zacatula, atravesando hacia el *Norte*, hasta *Zichú*, más de ciento setenta leguas, en cuyos términos se in-

cluían grandes poblaciones, como la ciudad y Provincia de Michoacán y la de Zacatula, la de Taximaroa y los pueblos dichos de Ávalos, é ininidad de otros, abundantes de gente belicosa. Esto se hará manifiesto registrando el mapa que sigue, el que se ha sacado con la mayor precision de las posesiones antiguas y señoríos del rey tarasco, segun lo refieren las historias de aquellos tiempos: se verá la posicion de algunos lugares principales, especialmente las poblaciones que servían de fronteras, omitiendo mucho para evitar confusion y porque no han quedado los nombres de infinitos pueblos; á causa de la destruccion de los indios tarascos por los motivos que se refieren en esta historia. Desde los diez y siete grados de latitud hasta cerca de los veinte y dos, en que caen los territorios de Jalisco, corriendo la costa del mar del *Sur*, se extendían estos señoríos, y los circunvalaban, parte por el Poniente y mucho más por el *Norte* y *Oriente*, inmensas naciones de chichimecas, con quienes los tarascos estaban en continua guerra, como lo denotan sus poblaciones y fortalezas de Yuririapúndaro, Tzinapécuaro y otras.»

Grande es la extensión que al reino tarasco asigna el autor mencionado, sobre todo por los rumbos *Norte* y *Oeste*; por eso con sobrada razón ha escrito el Sr. Orozco y Berra (3) lo que sigue:

«En el plano que á la obra acompaña (Beaumont) está marcada la línea de circunscripción. Marcarían las fronteras Atoyac, Sapotán, Tetela, Xochitlán, Cutzamala, y hasta cerca de Tepecuacuilco é Iguala, en el Estado de Guerrero; pasaría junto á Temascaltepec y el Valle de Toluca, dejando dentro del perímetro á Tlalpujahuá, y Contepec; comprende á Querétaro, Chamacuero, Tolimán, Tolimanejo, San Miguel el Grande y Zichú; dejaría fuera el terreno ocupado por los chichimecas blancos; tomaría por Apaseo el curso del río Tololotlán, y desviándose al *Norte* tocaría en territorio del Estado de Durango, para concluir en la mar del *Sur* con el curso del río Chiametla. Mucho de ésto es evidentemente falso, pues consta por el testimonio de la historia que no todo aquello correspondía al Michhuacan.»

Boturini (4) copia la demarcación dada por Beaumont, sin otra diferencia que poner *distrito de Toluca*, donde éste escribe *distrito de Tula*.

Beaumont y Boturini copiaron del siguiente documento, que nos proporcionó el Sr. D. José Fernando Ramírez. (5)

«Ytem si saben, que Don Francisco Tangajuan, Padre de Don Antonio Huitzimengari y Abuelo de dicho Don Constantino, hijo «del dicho Don Antonio, se extendía y tenía á los términos con la

«provincia de México nueve leguas de ella, hasta Yxtlahuacan, que «cae en el distrito de Toluca, donde llegaron la gente de guarnición de dicho Don Francisco Tangajuan, gran Cazontzin, y desde «dicho pueblo de Yxtlahuacan hasta la mar del *Sur* ciento y cincuenta leguas, y desde la provincia de Zacatula atravesando hacia «el *Norte* hasta Sichú, que son más de ciento y sesenta leguas, en «lo cual entran y se incluíen muchos, y muy grandes pueblos, que «hasta agora están poblados de mucho número de gente como son «la ciudad y provincia de Michoacan y la de Culima, y Zacatula, «pueblos de Avalos, y todos los demas pueblos contenidos en el «Memorial firmado de dicho Don Constantino, que pide se muestre «á los testigos para que digan lo que saben.»

«Los pueblos de la corona real que caen en el Obispado de Michhuacan son los siguientes:

«Michhuacan y sus barrios de la Laguna, Arimao, Cuiseo, Capula, Cinagua, Chocándiro, Guaníqueo, Cuanajo, Xaso, Necotlan, «Teremendo, Tiripitío, Tinguindin, Tlapalcatepec, Taimeo, Jucato, «Zinapécuaro, Maravatío.»

| | | |
|--------------|----------------------|---------------------|
| «Vcareo | Umalacatlan | Yescatlan |
| Tuzantla | Mitlan | Alimanxi |
| Asuchitlan | Macuillitizaqualayan | Alcozahuitlanexo |
| Cirándaro | Pistlan | Almoloja |
| Guayameo | Coscacuauhtlan | Chiapa |
| Chilchotla | Motin | Epantla |
| Xacona | Maronta | Guacatitlan |
| Tazazalca | Papantla | Nahualapa |
| Xilotlan | Pomaro | Ocotlan |
| Xiquilpan | Pasmona | Tecocitlan el viejo |
| Ixtlan | Comayahua | Xicotlan |
| Tancítaro | Petlazonca | Oztutla |
| Orirapúndaro | Tezoacan | Auatla |
| Aguila | Tlacoabayan | Ensaputlanexo |
| Estopila | Tecolalpa | Cohuatlan |
| Huitlan | Tlachinatla | Contlan |
| Alima | Tamatla | Coyre |
| Acauhtlan | Tepetitango | Cihuitla |
| Atliacapan | Tecoman | Otro Cihuitla |
| Caxitlan | Tlcatipa | Ahuatlan |
| Cuzcatlan | Tecóxhuaca | Chacala |
| Zacalpan | Tecociapan | Cihucatlan |
| Escayamoca | Xolotlan | Chipila |

| | | |
|--------------|--------------|---------------|
| Ecatlan | Xecotlapa | Mescalohuacan |
| Quacomán | Xuluapa | Miquia |
| Guepantitlan | Ixtlahuacan | Pantla |
| Pochotla | Ihuitlan | Chapala |
| Pustlan | Ixtapa | Zazola |
| Quetzalapan | Achihuili | Tzaculco |
| Atlan | Huitlalatlan | Cocula |
| Quahquatla | Huixtlan | Teoauztlatlan |
| Tohtotla | Lanava | Tepeque |
| Tepolchico | Tolimán | Tecohuatotlan |
| Tecpan | Zozotlan | Coquimatla |
| Taloacan | Azutla | Xocotepec |
| Tecomatlan | Atechoncala | Tuzpa |
| Texoapan | Axalo | Tzapotlan |
| Tepetina | Quixtlan | Tamazula |
| Ximalcota | Axmique | Pungarabato |
| Ihuitlan | Amaqueca | Cachan.» |
| Yaustepec | Atoyac | |

«Si buscamos en nuestra carta general los pueblos que aun duran de la nómina acabada de copiar, no darán ni con mucho, la extension asignada por Huitzimengari y por los dos autores que le copiaron, al reino de Michhuacan.

«Para irnos acercando á la verdad, hé aquí otro documento, debido igualmente al sabio Don Fernando Ramírez:—«Nómina extractada del *Cuaderno de Tasaciones* fecho de ciertos Pueblos de «la Provincia de Michoacan por el Br. Ortega, Alcalde Mayor en «ella. á pedimento del Lic. Benavente, Fiscal de Su Magestad de la Real Audiencia.»—*En miércoles 31 de Abril de 1528.*

| | | |
|----------------------|-------------|---------------------|
| Colantia | Tepacatepec | Tucatl |
| Colatla ó Coyuca | Amula | Mazamitla |
| Pungaravato (a) Ta- | Tamazula | Xiquilpan |
| (zantla) | Tuchpa | Guarachan |
| Deque (a) Asuchitlan | Zapotlan | Cauayo |
| Guaymeo | Avalos | Tarecuato |
| Cuhseo | Sindonguaro | Chilchotla |
| Zinagua | Chaudan | Artiaga |
| Guaviquaran | Quaraquio | Tazazalca ó Vragato |
| Animaro | Zirándaro | Tlatzan |
| Sicactan | Tacándaro | Zacapo |
| Purándero | Iztapa | Taximaroa |

| | | |
|-------------|----------------|-------------|
| Comanja | Vruapan | Indaparapeo |
| Vcareo | Canicuaran | Tanchitaro |
| Tancítaro | Tepehuacan | Teremendo |
| Vrbaya | Cinagua | Jaso |
| Taimeo | Tacambaro | Tiripitio |
| Acámbaro | Yurirapuandaro | Naranjan |
| Guaniqueo | Guacana | Tamazalapan |
| Puruandiro | Turicato | Zayula |
| Catzan | Cuiseo | Atoyac |
| Capula | Chucándiro | Tancitata |
| Mazamila | Xacona | Chilnutia |
| Tatzazalco | Yurirapundaro | Tzacualpa |
| Cavigaran | Chararo | Cocula |
| Lacacaguana | Maravatio | Colima |
| | | Motin |

«Sacado de la copia de Veytia y MSS. de Boturini, citados en la nota de la nómina anterior.»

El Sr. Lejarza asegura que el reino de Michhuacan, «confinaba «hácia el Oriente y medio dia con los dominios de los mexicanos, «y República de Matlalzingo; por el Norte con las tierras de los «chichimecas y por el Noroeste con otros diversos estados inde- «pendientes. Ixtlahuacan, Zichú, Chapallan y el mar Pacífico eran «como las fronteras, demarcando sus límites por todos lados.» (6)

«El reino de Michhuacan, dice Clavigero, (7) que era el más occidental de todos, confinaba por Levante y Mediodía con los dominios de los mexicanos; por el Norte con el país de los Chichimecos y otras naciones bárbaras, y hácia el Occidente, con el lago de Chapallan y con algunos estados independientes. La capital Tzintzuntzan, llamada por los mexicanos Huitzitzilla, estaba situada á la orilla oriental del hermoso lago de Pátzcuaro. Había además otras ciudades importantes como las de Tiripitio, Zacapu y Tarecuato.»

«De estas autoridades comparadas y de la lectura atenta de las crónicas, sacamos que el reino de Michhuacan confinaba al E. con el reino de Tlacopan é imperio de México; al NE. se extendía hasta Zichú, al N. su límite era el lago de Chapalla, y al NO. tenía estados independientes; al S. contaba algunos pueblos en la provincia mexicana de Zacatollan, aunque el linde natural era el rio Mexcalla; al O. con el reino de Colima, tocándole de la costa del Pacífico la intermedia entre las fronteras de Colima y el rio Zacatollan.

«Abarcaba el actual Estado de Michoacán, con fracciones de Querétaro y de Xalisco.

«La mayor parte del territorio estaba ocupado por los tarascos, que hablaban lengua particular; la parte NE. estaba habitada por otomíes y por tribus chichimecas; en el centro y al E. vivían los matlatzinca.»

Brasseur (8) se muestra más explícito tocante á los límites del Michoacan precolombino. «Al Noreste, *escribe*, el reino de Tonalá y el territorio marítimo de Colima quedan separados por el río Pantla y el caudaloso Coahuayana al cual se une este, diez leguas antes de desembocar en el mar Pacífico, cuya ribera sigue limitando á Michoacan, al Sudoeste, hasta Zacatula. De allí las curvas caprichosas del Mexcala forman sus otros límites, al Este y al Sur, finalmente y siempre al Este, las ricas provincias de Coahuixco y Matlatzinco, que fueron las últimas conquistadas, de este lado, por los mexicanos. Mas al Norte se encontraban los mazahuas, cuyos fértiles valles, así como los de los matlatzincas, se extendían en las regiones frías de la cordillera; por final el curso magestuoso del Toluca (*Río Grande de Lerma*) y las márgenes pintorescas del lago de Chapala formaban una barrera natural entre los tarascos y los numerosos pueblos othomíes y chichimecas de los Estados de Guanajuato y Querétaro.»

«Por mucho que se restrinjan, *dice el Sr. Troncoso*, los límites de esta nación, se extenderán siempre á casi todo el territorio de Michoacán, comprendiendo en la dirección de Norte á Sur, desde el río Lerma hasta el de Zacatula, es decir, desde 18°36' hasta 20°30' de latitud Norte; y en el sentido de Oriente á Poniente, desde 1° hasta 3°30' de longitud occidental de México.»

Como se mira por los textos citados, nada exacto y seguro se sabe con respecto á límites del Michoacán pre-colombino, y como no han aparecido documentos nuevos que ilustren la cuestión, así quedará ese punto histórico, por ahora.

**

El reino de Michoacán se encuentra situado sobre la vertiente occidental de la Sierra Madre, que lo recorre en toda su extensión, deprimiéndose para dar lugar al álveo del Río de las Balsas y volviendo á tomar su majestuosa fragosidad muy cerca del mar Pacífico, por Pómaro y Maquilí.

Su suelo en conjunto presenta una planicie ondulada, entrecortada por cadenas de montañas, tan varias en su forma como en

su elevación, presentando con bastante frecuencia picachos con formas variables y precipicios cortados á pico, de profundidad incalculable.

En su vasta extensión se pasa de los climas muy fríos á los templados y de éstos á los cálidos, sin que los extremos lleguen á ser insoportables, pudiendo decirse con toda exactitud que Michoacán es *tierra templada*.

Pintorescas é interesantes son las descripciones que los viejos cronistas monacales La Rea, Escobar, Espinosa y Beaumont hacen en sus obras del país de los tarascos; la más enfática de todas ellas es la del último de los citados, que por su estilo original creo deber reproducir íntegra á continuación.

(9) «Capítulo VI.—*Descripción del reino de Michoacán antes de la entrada de los ministros evangélicos.*»

«La tierra, madre fecundísima de escogidos partos, de ningún fruto de los que produce su dilatado seno se gloria tanto como de los encumbrados montes. No puede negarse empero que en producir y alimentar sus productos, se muestra parcial y como si fuera madrastra, negándoles el alimento y fuerzas para sus creces, dejándolos pigmeos, casi sin levantarse de la tierra. Por el contrario, derrama sus vitales alimentos en otros, con tan fértil abundancia, que descuellan como gigantes sobre las más altas eminencias. El Olimpo celeberrimo en Tesalia, el Cáucaso y otros que mencionan las historias, paso en silencio, y deseo se conviertan las atenciones á la celebrada serranía de Michoacán. . . Tiene su situación esta sierra en el centro del reino y provincia de Michoacán, parte muy principal de esta Nueva España; y entre sus montes, emulando al Etna, conserva dos volcanes cerca de Colima, en que suelen verse el fuego y la nieve, sin estorbar el uno al otro su domicilio.

«En sus entrañas no ocultan estos montes de la Sierra de Michoacán la oficina de Vulcano, sino ricos minerales de oro y plata, cobre, bronce y exquisitas piedras.

«Sus campiñas se ven esmaltadas de flores y hierbas medicinales, y sus montes cubiertos de frondosos árboles que impiden al sol el que penetre con sus rayos en aquel terreno. Sus frutas, por abundantes y exquisitas, se hacen lugar en todas las historias. La tierra de Michoacán es, si no la mejor de toda esta América Septentrional, tan buena, que ninguna le excede en las calidades de temple, fertilidad y abundancia de todo aquello que da crédito á las excelentes regiones del mundo. Es, aun en el día, granero de la Nueva España; y porque le dió la naturaleza cuanto se pue-

de apetecer para el sustento, comodidad y regalo de la vida humana, con razon el reverendo padre fray Alonso La Rea (*Crónica: cap. 1.º núm. 2.*) la llama el paraíso terrestre de este nuevo orbe. Toda está circunvalada de hermosos y cristalinos ríos, y tiene varias lagunas que en sus dilatados ámbitos parecen pequeños mares. Los peces de sus aguas son tantos y de calidad tan saludable, que por la multitud le dieron nombre á toda la provincia, no siendo otra cosa MICHUACÁN, que *tierra de mucho pescado*, en lengua mexicana. (10)

«Tiene su asiento en la zona tórrida, entre los trópicos de Cancro y Capricornio, pasando el sol, con sus rayos perpendicularmente dos veces sobre esta tierra; y aunque los antiguos la hacían inhabitable, ya la experiencia ha demostrado no solo estar toda poblada, sino ser una region saludabilísima, gozando del buen cielo y aires frescos por la mayor parte (que no deja de tener, como lo demás de Nueva España, sus pedazos de tierra muy fria; y otros de tierra muy caliente), y aguas las mejores que hay en América. Y en fin, como refiere el historiador Herrera, es tan sana la tierra, que de muchas partes acudían en los primeros tiempos de la conquista á curarse en ella de diversas enfermedades, siendo benévolo el estalaje que hay debajo de la equinocial region. Hállase lo principal de Michoacán respecto de la ciudad de México, al Poniente.

«Distá su primera poblacion más de cuarenta leguas, y su altura y elevacion del Polo es en diez y nueve grados y diez minutos con poca diferencia.

«Su longitud de Oriente á Poniente son casi cien leguas; de Norte á Sur ciento y veinte; de circunferencia trecientas y cincuenta. Fué en su gentilidad este reino muy poderoso. Cuando se descubrió por los cuatro españoles., Caltzontzi, rey de Michoacán, era tambien señor y soberano de la provincia de Jalisco. «El sitio lugar y disposicion de este clima es por causa de las lluvias tan apacible, que en el verano refrigera los ardores del sol y tempera con su temple los rigores del invierno. Los cielos se muestran alegres sin aquellas continuas nieblas que hacen su aspecto melancólico. Los aires son templados, y en la sierra, por lo ordinario, húmedos, y hay partes de tierra en donde no se conocen los hielos por todo el discurso del año.

«Los ríos memorables, que como venas fecundas refrigeran este reino y provincia, son por la parte del mediodía el Río grande, cuyo manantial brota en el Valle de Toluca, en un pueblo nombrado San Mateo Atenco: corre de Oriente á Poniente por la

mayor parte, y antes de incorporarse con la famosa laguna de Chapala, se hace mayor con las aguas del río Angulo, que en Santiago Conguripo se le hace encontradizo. Delante de Periván, corre el caudaloso río de Tepalcatepec, y es de tal fondo, que sirve su profundidad de criar descomunales caimanes, monstruosos acuátiles que suelen hacer horrosas carnicerías en los hombres. El río de Zacatula, que juntando con éste sus corrientes se hace para el tránsito formidable, corre á precipitar sus aguas, como á su centro, al mar del Sur, que no dista de él muchas leguas. El río de Uruapan se forma de un ojo de agua con circunferencia como de doce varas, y brota con tal afluencia, que á un tiro de piedra no permite vadear sus aguas, enderezando su rápida corriente al Occidente. En Valladolid hay otro río que cría bagres y truchas, y sus linfas son cristalinas. En Jauna (*¿Jauja?*) se deja ver, de copiosos árboles cercado, otro río famoso, que por la amenidad de sus orillas, es el recreo del pueblo. (de Tzacapu?) El de Xacoma, de San Gregorio, de San Felipe y otros, que ha tiempo se hacen, por las lluvias, respetables, deben enumerarse entre los socorros que el elemento de la agua da en corriente beneficio á muchos lugares de este fertilísimo reino de Michoacán.

«Entre las lagunas que hermocean á esta provincia, tiene el primer lugar la de Pátzcuaro, que más bien se debe llamar de Tzintzuntzan: está pegado (este pueblo) á la laguna, y Pátzcuaro está á distancia de ella media legua á lo menos: es mayor que la de México, y ventajosa en la dulzura de sus aguas, siendo aquellas, salobres.

«Yerra grandemente Gil González de Ávila (sic pro Dávila) cuando dice, que á un cuarto de legua de dicha ciudad hay una grande y dilatada laguna que boxea ochenta leguas, pues cuando mucho boxea quince leguas, y de punta á punta tendrá como nueve leguas, y es de profundidad tan considerable, que permite transitar con canoas, soportando éstas considerable carga y á veces se levantan olas terribles como en la mar. Críase en ella abundancia de pescado blanco tan saludable, que le comen con seguridad los enfermos, y es de mucho gusto; y tambien se coge abundancia de pescadillo menudo, á modo de sardina, que hace en muchas mesas, frito, un regalado plato; lo suelen secar al sol, de que los naturales sacan mucho provecho en el día, porque lo buscan de muchas partes. Forma en su centro una isla grande con otras isletas que hacen punto fijo á su cristalina máquina. Suele al levantarse el viento encrespar sus olas, y es preciso esperar la calma para navegar sin peligro sus ondas.

«Esta laguna tiene un remolino entre Norte y Poniente en aspecto de Tzintzuntzan en el mero medio de la laguna, de que se presume tiene su desagadero en el partido de Tiríndaro, de que se forma el río Angulo desde la Taza de Tzacapu, y este se junta con el Río grande en el pueblo de Santiago Conguripo.

«Tenía en su antigüedad muchos más pueblos situados al rededor de ella, que hoy por hoy, como se puede ver en este mapa antiguo (11) de la ciudad de Tzintzuntzan, que estaba á continuación del que me franqueó el indio principal Cuini, y los principales eran y aun en el día lo son: la cabecera de Tzintzuntzan, Cocupao, Santa Fé de la Laguna, Pátzcuaro, Erongarícuaro, Uricho, Nocutzepo, San Gerónimo Purenchécuaro, San Andrés de Tziríndaro, la hacienda de Oponguio, Tócuaro, San Bartolomé, San Pedro, Santa Ana Chapítiro, Tzéntzécuaro, Huecorio, San Bernardino y Tzurumútaró. Varios pueblos están dentro de la laguna, formando cada uno de estos pueblos su isla, y son Xarácuaro, Xanichu, Tecuinan y Yenuan. A la parte septentrional se forma la laguna de Siragüen, que no consiente navegarse por un remolino que hace en el medio, capaz de sorberse un navío de alto bordo, y es tradicion que por ocultos veneros se comunica con la laguna de Pátzcuaro.

«Por el Oriente se encuentra la laguna de Cuitzeo, que no siendo profunda se esplaya mucho trecho por las lluvias. Cria mucho pescado llamado charari, y algun bagre, y le entra el río de Valladolid, que con sus aguas, y las muchas que á su tiempo vierten los cerros, dilata los términos de su circunferencia. Al Poniente la laguna de la Magdalena cria mucho pescado, y se extiende en tres leguas de circuito. Comunícase con la de Quitupam que boxea casi lo mismo á distancia de media legua, y tributa en peces el beneficio de acrecentarle las aguas. Hay quien piense que todas estas lagunas fueron hechas á mano, atajando con industria las vertientes de la gran Sierra, y encaminando á ellas algunos arroyos y brazos de ríos de mucho caudal, que con el pescado que llevan, las han asemillado y enriquecido de él. La laguna, que algunos nombran mar de Chapala, situada en el territorio de los pueblos de Avalos, tiene más de cincuenta leguas de box, y de ancho por la parte del Norte, ya de ocho ya de diez leguas, y por la del Sur, tres, cinco y seis leguas. Sus aguas son dulces, y la abundancia de pescado bagre y blanco, copiosa.

«Entranle por medio del río grande, y se deja conocer en muchas leguas la diferencia de las aguas en tiempo de lluvias, porque corren las del río turbias, haciendo línea, y las de la laguna, que

están quietas, claras y serenas. Saliendo de la laguna este caudaloso río, forma un salto de muchos estados, que hace horroroso á la vista el precipicio, y corre despues muchas leguas por la tierra de la Nueva Galicia hasta ir á dar á la mar del Sur.»

Véase en nuestro Torquemada otras cosas memorables de esta gran laguna; bien que en su lugar daré con más extensión la noticia individual que le corresponde, como tambien de la laguna de Yuririapúndaro, que dista siete leguas de la de Cuitzeo al Mediodía; de la de Ararón y de otras de menos consideración.

«A competencia de un volcan de fuego que está en Colima, se halla un volcan de agua en la cumbre de un cerro, dos leguas de Tzacapo; tiene forma de un vaso descomunal, redondo, pero en su simetría tan perfecto, que es milagro de la naturaleza.

«Todo el cerro que le sirve de base es redondo, y en su cumbre tiene labrada una alberca, siendo por dentro hueco y lleno de agua: desde el bordo á la superficie del agua hay un tiro de piedra: no permite lo perpendicular del labio bajar por parte alguna al centro, ni cría yerba alguna por todo aquel distrito, ó porque no hay tierra que la produzca, ó porque la piedra ó dureza del suelo estorba la virtud para criarla.

«Tiene la latitud de un tiro de escopeta, siendo á este respecto la circunferencia, que podrá medir el matemático curioso.

«La profundidad del agua no se sabe, como ni con certeza su latitud y circuito, que no ha sido posible medirlo. La calidad de las aguas es, sobre muy claras muy gustosas. La forma y el sitio mueven á admiracion. La curiosidad ha movido á muchos á ver esta maravilla. Llamábase la Sierra del Agua, y aunque se ha procurado ver sus cristales á tajo abierto, ninguno lo ha conseguido. La Divina Omnipotencia que enclaustró estas aguas, las encerró en términos tan elevados como ocultos, y defendió su obra con la insensible dureza de las peñas. Al pié de este prodigio natural se ve la ciénega de Tzacapu, enclaustrando muchas leguas, á trechos, en su centro. Allí abundan el pescado y volatería de patos diversos, que abastecen todo aquel distrito para el sustento. Tiene aqui su fontal origen el ya mencionado río de Angulo, muy caudaloso, que confunde sus aguas con el Río grande; y antes de incorporarse en él, haciendo como alarde de sus cristales, se precipita de la cumbre de un cerro con tal ímpetu, que entre los peñascos del plano y el golpe de la agua, pasa cualquier viandante á pié enjuto.

«Muchos ojos de agua termal ó caliente, de que se forman baños saludables, tiene este reino. Son célebres entre todos, los de Chucándiro, que segun tradicion, sanan de todas enfermedades,